

VII. CONCLUSIONES.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El racismo en los Estados Unidos de América es un problema de fondo histórico, económico y psicológico que ha afectado al país desde antes de su formación como Estado independiente. Con anterioridad a su llegada al continente americano, muchos negros ya eran esclavos en África y lo siguieron siendo en el Nuevo Mundo. La esclavitud de que se les hizo objeto fue una institución brutal que sólo buscaba obtener el mayor beneficio económico a costa de la vida de muchos hombres, mujeres y niños que fueron explotados hasta la extenuación completa. La esclavitud fue la relación laboral normal entre negros y blancos hasta su abolición total en 1865, que consta en la Enmienda XIII constitucional.

La vida posterior a éste régimen no fue nada fácil para los negros, quienes siguieron dependiendo de los hombres blancos para su manutención. Es entonces cuando la segregación inicia de lleno, por medio de leyes absurdas que la apoyan y fortalecen. Los negros inician su vida como hombres libres en medio de un clima de odio e incomprensión. Se les impidió la entrada a muchos lugares, se les daban los peores empleos, y vivían en la pobreza. Esa situación persistió por mucho tiempo, hasta que, en la segunda mitad del siglo XX, debido a cambios políticos y económicos, las condiciones se dan para que pueda gestarse el cambio social que significó una vida digna, pero que no pudo compensar el daño inflingido durante siglos. Los negros se ven protegidos legalmente, a través de la Ley de Derechos Civiles de 1964. En este periodo, los negros estaban dispuestos a defender sus derechos, logrando así mejores condiciones de vida para ellos y sus familias, luego de siglos de violencia, crueldad e injusticia racial impresionantes.

Pero el racismo no ha muerto. Sigue presente en las mentes de gran parte de los estadounidenses que siguen creyendo que por el simple hecho de tener la piel oscura, una persona es inferior a otra. Hay quienes siguen preconizando la supuesta superioridad de la raza blanca, y la pureza racial y moral de los caucásicos. Aún ahora muchos niños negros sufren las agresiones de sus compañeros en las escuelas exclusivamente por el color de su piel. Aún ahora, las heridas de siglos no se han cerrado. La integración de la sociedad estadounidense actualmente dista mucho de ser un hecho, e incluso está más fragmentada que en épocas anteriores. La sociedad norteamericana aún no está lista para comprender y llevar a cabo su unidad como nación, independientemente del color de la piel.

Por lo anterior, es urgente que la sociedad estadounidense tome conciencia de la importancia de tomar medidas antirracistas desde la más temprana edad. El racismo es una *conducta aprendida*, por lo cual debe enseñarse a los niños en las escuelas y en sus hogares a diferenciar las actitudes racistas de las que no lo son, y evitar las primeras en lo posible. Es importante que en las escuelas no existan clases que predispongan a los niños contra una nación o una raza en particular, sino que muestren que todos los seres humanos pertenecemos a la raza humana, única, independientemente de las diferencias físicas existentes entre los diversos grupos humanos. *El aprendizaje es vital* para poder eliminar el racismo en el futuro, o al menos lograr un cambio en la ideología racista estadounidense.

Pero el problema es muy complejo y no basta que se involucren los niños, los padres y los maestros. La sociedad entera debe estar conciente de lo urgente que es eliminar los prejuicios. De esta manera, los niños tendrán coherencia entre las enseñanzas no racistas que reciban en la escuela, y los ejemplos que puede ver fuera del entorno familiar y escolar. Así, para cuando el niño sea adulto,

tendrá muchas menos posibilidades de ser una persona con prejuicios, pues no se nace racista, sino que se aprende a serlo.

Los medios de comunicación masiva deben comprender la enorme influencia que tienen sobre la sociedad, y utilizarla para debilitar la estructura racista del país. No se debe idealizar a las personas por el color de su piel, sino apreciar las características de cada cultura y respetarlas, comprendiendo las diferencias existentes.

Los padres son piezas clave en la eliminación de prejuicios raciales en los niños. Cuando los hijos están en contacto estrecho con sus papás cuando es pequeño, los últimos deben estar muy bien informados y evitar comentarios racistas que el infante pueda tomar como verdades absolutas. También es importante que se enseñe al pequeño a discernir entre los comentarios escuchados y la veracidad de estos. El menor debe comprender que no todos son verdaderos.

Una vez que se haya podido eliminar la creencia de la inferioridad innata de los negros, una vez que se haya podido lograr por medio de la educación una mayor comprensión de la necesidad de unión entre las personas, independientemente de su raza, cuando los prejuicios raciales hayan disminuido, el país estará más dispuesto a la integración racial, que disminuirá las diferencias económicas y sociales entre blancos y negros.

Aunque lo parezca, la integración de la sociedad norteamericana no es un proceso imposible. Actualmente, muchas personas de origen oriental viven en los Estados Unidos con todos sus derechos intactos, escalando lugares en la sociedad, por medio de la educación que reciben y de su trabajo. Si bien es cierto que la integración es un proceso arduo, también es deseable. Cabe destacar que con 'integración' no me refiero a la pérdida de valores de las personas de piel negra para tomar los de los blancos, sino a un estado en que los valores de ambos se conozcan y se respeten. Hasta el momento, los Estados Unidos no han sido capaces de eliminar el problema racial. Una vez lograda la integración, apoyada por las miles de personas de raza blanca de país que no son racistas, los Estados Unidos iniciarán una nueva era de justicia y paz social que llevará a la nación a una etapa de fraternidad interior, además de resarcir todas las injusticias del pasado, cebadas en un grupo humano de piel oscura. Mientras el racismo persista, no puede existir una sociedad igualitaria.

El racismo es un problema mundial. Es por ello que se han tomado diversas medidas tendientes a su erradicación. Se fundaron asociaciones, sociedades, ligas, etc. que tenían como objetivo agrupar a quienes luchaban contra el problema. Así surge la Carta de las Naciones Unidas de 26-6-1945; la Declaración Universal de los derechos del Hombre de 10-12-1948; la Declaración de las Naciones Unidas sobre eliminación de todas las formas de discriminación racial de 20-11-1963. La XX asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el 21 de diciembre de 1965 una "Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial". En ella se decía que "nada podría justificar, en ninguna parte, la discriminación racial, ni en teoría ni en la práctica". Preveía también medidas legislativas y judiciales para lograr estas disposiciones. El mundo está conciente de lo necesario que es eliminar el racismo, sobre todo en esta época de la 'aldea global'.

¿Qué tan posible es lo anterior? ¿Qué tan posible es la integración racial en los Estados Unidos de América, tierra de libertad? Tengo una visión positiva e idealista al respecto. Quizá mi juventud me ciega, porque aún pienso que es muy posible lograrla con el paso del tiempo. Yo creo. Y espero que

dentro de algunos años pueda ver que los negros han sido recompensados por todos los años de injusticia y sufrimientos de su grupo. De hecho, su recompensa ya ha empezado, aunque lentamente.

Quedaron ya muy lejos aquellos años en los que las personas negras no tenían la posibilidad de ejercer su derecho al voto. También quedaron en el pasado los tiempos en que no podían viajar en el mismo transporte que los blancos. Actualmente, los negros han experimentado una gran mejoría en sus vidas, y eso es maravilloso, pero aún falta por hacer.

Estos tiempos se caracterizan porque todos conformamos la llamada 'aldea global' en donde los extremos del mundo se tocan. Las culturas se asimilan unas a otras, las costumbres cambian, las ideas se funden, los tiempos cambian. El mundo se ha movido, y ahora su composición es más mixta que nunca. No existen razas puras, no existen razas superiores. Todo tiende a unificarse en un solo mundo conformado por personas de todas las nacionalidades, razas, colores y religiones.

En un ambiente como este, es difícil que la situación del conflicto racial estadounidense continúe de la misma manera.

Así que en estos momentos, mientras escribo la conclusión de mi tema de tesis, que logró conmoverme respecto a la injusticia racial norteamericana, creo que *aunque aún no se ha consolidado un cambio*, en un futuro no muy lejano, la sociedad estadounidense habrá podido superar los conflictos entre la raza negra y la blanca. Y entonces el país habrá logrado una transición muy importante en cuanto a derechos humanos y justicia se refiere. Claro, sé que no será pronto, pero creo que sucederá. Y lo espero.

San Juan de Aragón, 2004.